

L A T A R D E

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.580

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

MARTES 13 AGOSTO 1929

De actualidad

NO SOBRA TIEMPO

Son muchas las capitales y ciudades importantes donde celebran sus ferias en el mes de septiembre, entre ellas Lorca.

He dicho muchas veces, que el único atractivo que las ferias tienen hoy, es el aparato de que se las rodean. ¿Es éste vistoso y atrayente? La feria tiene éxito, animación, movimiento. Siempre hay un número más o menos importante de personas en los pueblos próximos a la ciudad donde las fiestas se celebran, que van a divertirse unos días, a echar una cana al aire. ¿Que la cosa anda mal en todas partes? Conformes: pero nadie podrá negar que la situación no es igualmente penosa para todos, aun cuando lo sea para muchos, sin olvidar aquella frase hecha nunca tan en boga como en los presentes tiempos, de que, «no hay para pan y hay para rabanicos», lo que quiere decir que en ocasiones dadas, nunca falta quien sacrifique lo necesario por lo superfluo. La diversión tuvo siempre innumerables adeptos. Las ferias son hoy más que nunca motivo de diversión, puesto que ésta es su razón de existir, desde que el comercio en más o menos escala se extendió por poblados, villas y ciudades. A las ferias no se va ya con el exclusivo objeto de adquirir útiles, de que en el pueblo se carece durante el año; en la feria se satisface éste o el otro capricho, como a diario los satisface quien puede en los comercios de la población. Por lo tanto cuando las ferias se rodean del atractivo de las fiestas, allí queda el forastero, y aun cuando vengan pocos de muchas partes, los muchos pocos hacen el mucho que se busca para beneficio de la población, que es lo que en mi modesto sentir, debemos desear todos, ayudando los que deban y puedan al mayor éxito de ese propósito y de ese fin.

En una palabra, hay que hacer lo que decía aquél político: vestir al

mono. Pero para vestirlo bien hay que tomar tiempo, pues de lo contrario se hace aprisa, mal y sin resultado.

¿Por qué, ya que tan buena voluntad demuestran nuestras autoridades gubernativas no se piensa con tiempo necesario en organizar un programa de festejos verdaderamente atrayente, para nuestra feria de septiembre? ¿Por qué no tomarse el trabajo de pensar un poco en ello, con la seguridad de que el tiempo y la actividad no serían, ni mucho menos, improductivos para el país? Procurar por todos los medios beneficiarlo en cuanto sea humanamente posible, es deber de todos; ¿por qué no poner voluntad y deseo en cumplir ese deber que todos tenemos? ¿Que es temprano para pensar en eso? Siempre decimos lo mismo y así sale ello. Faltan cuarenta días mal contados para la celebración de nuestra feria, y ¿qué son cuarenta días para la preparación de unas fiestas que merezcan la pena, si es que se piensa hacer algo?

Para quemar un castillo de fuegos artificiales y lanzar al espacio unos cuantos globos más o menos grotescos, se necesita bien poca preparación; pero si se ha de hacer eso, la verdad, caballeros, más vale no hacer nada. Poco o mucho, algo cuesta, y es un gasto totalmente inútil, pero si se medita un poco sobre el asunto, se encontraría el medio de organizar un programa atrayente, que daría a nuestra feria la vida de que carece.

Si se nos permite continuaremos hablando sobre este asunto.

JUAN DEL PUEBLO

Papel timbrado, sobres, tarjetas, facturas, recibos, memorandos y B. L. M. los hallará usted en la imprenta de este diario.

TRISTE SITUACION

En favor de los carteros

Varios periódicos de Madrid se han ocupado y continúa ocupándose, de la triste situación de los carteros urbanos, con motivo de los descuentos con que ven mermados sus haberes.

La causa principal de esto no es aventurado suponer que se debe a la escasez de cartas por el aumento de la tarifa de franqueo a 25 céntimos y a la gran concesión de franquicia que existe, a cuyo amparo es indudable que circula un crecido número de correspondencia particular.

Esta situación anómala de los carteros, de todos conocida, reviste caracteres tales que, de no buscarse una pronta solución, se correrá el peligro de que el servicio de distribución de la correspondencia no responda en modo alguno a sus fines.

Lo que nos extraña es que formando los carteros un Cuerpo de Estado, no sean pagados por éste y que sea el público quien, con su perra chica, contribuya directamente a satisfacer los sueldos de estos modestos empleados.

PARA "LA TARDE"

DESDE VELEZ RUBIO

Turismo de primavera

—¿Está el café?— suele ser nuestra interrogación cuando después de comer y atravesando nuestro jardín llegamos al merendero.

—¡Va enseguida!— nos contesta el camarero—¿Dónde lo quiere usted?—añade—. ¿Se lo sirvo aquí dentro o ahí fuera?

—Tráelo aquí a la sombra—contestamos.

Esta sombra es proyectada por frondosos y corpulentos árboles que constituyen la goberbia y espléndida alameda que tanto embellece esta parte de los alrededores de Vélez-Rubio y encanta y extasia de igual modo al forastero. El paisaje es realmente bonito y encantador. El cruce de las carreteras de Murcia a Granada y a María, próximo al cual está enclavado el referido Merendero, resulta de lo más poético; es y lo confesamos con orgullo, una de las mayores maravillas, lo que convida al viajero y más especialmente al turista a detenerse en dicho sitio, para comer y contemplar a su vez en medio de las frescas sombras que forman infinidad de álamos, plátanos y acacias, el magnífico e incomparable panorama que a la vista se presenta y que realzan los múltiples jardines que corresponden a las casas que tienen acceso a este lugar, la hermosa cañada de Cútar, la brillante y esplendorosa ribera, juntamente con la preciosa y gigantesca sierra de Maimón, encadenada a la célebre y renombrada de María, és-

ta con su meseta o elevada cúspide, la «Purrica», uno de los puntos más prominentes de la Península.

Arrellenados espléndidamente sobre una butaca de mimbre y ante un artístico velador, admirando el maravilloso panorama que describimos, nos hallábamos soboreando el excelente café, el rico néctar, cuando llega y toma asiento «in continenti» a nuestro lado, tras de haber pedido, según su costumbre un «carajillo», nuestro más simpático amigo Juan Abadía. Al poco, envueltos en inmensa niebla de polvo y sonando incessantemente sus bocinas, aparecen por la carretera de Granada dos soberbios autos que frenan y paran ante nosotros. Llevan la matrícula de Bilbao y Oviedo, respectivamente.

Descienden sus ocupantes; dos matrimonios que toman asiento y piden de comer en una mesilla próxima. Nos dirigen algunas preguntas y trabajamos animada conversación. Nuestro amigo, con su peculiar locuacidad, un tanto defectuosa, íntima y bromea pronto con ellos. De esta broma resulta que nuestro ya referido amigo con la mayor ingenuidad y para que lo devoren en un festín, les ofrece un cabritillo que aquellos, y previa autorización por escrito, han de tomar en el cortijo que se encuentra al paso y a unos cinco kilómetros de ésta. Aceptada la oferta y con la mayor alegría, tras de haber permanecido en animada charla durante la comida y sobremesa más de dos horas con nosotros y manifestándonos ser como indicaba la matrícula de los coches, bilbainos unos y asturianos otros y que venían de la Exposición de Sevilla y se dirigían a la de Barcelona, dispusieron a marchar. Al despedirse cordial y cariñosamente de nosotros, el asturiano, que con más ahineo había seguido la broma, dijónos se comerían el choto o cabritillo de referencia en una paella y a nuestra salud, en fraternal banquete, no sin dejar de telegrafiamos el momento de tan fausto como sabroso acontecimiento.

En efecto, la promesa fué cumplida y el donante, o sea nuestro amigo Juan, recibía al poco del asturiano desde Barcelona, una postal con una vista de la Exposición cuya tarjeta decía: «Simpatiquísimo don Juan: asturianos residentes Barcelona en fraternal banquete a base choto cabra colorada, acuerdan un efusivo saludo. Por todos.—Alfredo García García.»

Alfredo García García, más conocido por «Adeflor», es un insigne periodista, decano de la Prensa diaria asturiana; a la sazón, director del popular diario de Gijón «El Comercio». Es cultísimo y ante todo, sumamente agradable y excesivamente simpático.

Dicho ésto, sírvase a su vez aceptar el testimonio de nuestro reconocimiento por las botellas de sidra achampanada, selecta y de excelente marca que nos remitió y consumimos en el Riomula, cortijo de don Andrés Chico de Guzmán y en animado festín, unos cuantos amigos íntimos, presididos por el

simpático, cariñoso y locuaz Juan Abadía.

Gracias en nombre de todos, amigo Adeflor y un abrazo de estos pueblerinos que le recuerdan con gusto y le estiman profundamente.

FRAY CRISPIN

Cortijo del Riomula.
Agosto 1929.

¿Quiere usted imprimir folletos, memorias o libros?
Pues visite la Imprenta de LATARDE

PERFIL DEL DIA

La pequeñez de la Tierra

El dirigible «Conde de Zeppelin», emprenderá en breve un vuelo alrededor del mundo.

¡Dichosos los que a su bordo van!... ¡Dichosos y ricos, quizá esto más que aquello!

El cronista, que ha recorrido medio mundo, siente ahora la nostalgia de su nomadismo, acrecentada por la circunstancia de que volar, dándole la vuelta a la esfera terrestre, debe producir la sensación de que se ha «ido» uno de la Tierra: sin médicos, llantos, pompas fúnebres, necrologías, «legonazos», etc.

La Tierra es pequeña para la imaginación del hombre. A veces, mirando la esfera terrestre que tengo encima de mi mesa de despacho, esfera del tamaño de una cabeza humana, algo «cabezota», abarco de una mirada sus continentes y mares, y es la visión tan global—nunca mejor la frase—, que mi fantasía disminuye a aquella de tamaño, poco a poco, hasta dejarla convertida en una bolita insignificante, algo así como una píldora... ¡y me entran unas ganas de tragármela!

Pero, desgraciadamente—¡afortunadamente!—será la Tierra la que me trague a mí... ¡¡que le aproveche!!

Quedamos pues, en que será interesante circunvalar la Tierra en cuatro vuelos como quien dice, en cuatro saltos: Europa-Asia-América-Europa.

Sin embargo, como el hombre ya es pez y ave, en todas las acepciones de estas dos palabras, su afán investigador le impulsa ahora a desear ser topo, como lo demuestra que estudia la manera de perforar la Tierra para instalar un «metro» diametral, esto es, un «metro» que comunique entre sí puntos antípodas.

El día, no lejano, en que la aviación se perfeccione, hasta el extremo de poder dar la vuelta al mundo, como se da a una calle, la vieja Tierra padecerá de vértigos con tantas vueltas: las que ella da y las que den en derredor suyo aviones y dirigibles...

¡La verdad, que será un mareo...!

MARCELO ESTELA

SE VENDE.—Magnífica estantería, puerta de cristales y aparador propio para toda clase de establecimientos. Razón en esta administración.

¿Quiere usted comprar barato?
visite la conocida y acreditada firma

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.
Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA